FRACASO ESCOLAR

LOS PROBLEMAS DE VISION PUEDEN PROVOCAR QUE 1 DE CADA 3 ESCOLARES SAQUEN MALAS NOTAS.

A través de los ojos recibimos todo un aluvión de información acerca del mundo que nos rodea. En los primeros siete años de vida, el cerebro desarrolla la función visual en su plenitud y condiciona la calidad de la vista que tendrá el ser humano a lo largo de su vida. Una vez pasado este limbo, es muy difícil recuperar lo que no se ha visto ya. En la etapa escolar, sobre todo en los primeros cursos, un trastorno en la visión no tratado a tiempo puede determinar el futuro académico del alumno. Desde el colegio de ópticos-optometristas advierten de que uno de cada tres escolares puede fracasar en los estudios debido a problemas en la visión. Unos problemas que, a efectos prácticos, repercuten en un primer estadio en la salud del propio niño y en un segundo, en su esfuerzo persona.
No prestar atención en clase no siempre se debe a la mera distracción o el desinterés por la materia que imparte el profesor, a veces está provocado porque el alumno no puede ver la pizarra o le cuesta enfocar la vista por lo que la capacidad de concentración se pierde.

Dolor de Cabeza
Los síntomas pueden ser muy claros si se les presta atención: dolor de cabeza, acercarse demasiado a los libros, o simples desvíos de la mirada pueden ser claros indicadores de las dificultades visuales. Antonio Fernandez-Repeto, especialista en oftalmología, recomienda a los padres que hagan un chequeo a la vista de sus hijos en los primeros 4 o 5 años de vida "porque hay muchos defectos de la vista que se pueden corregir de una forma más fácil si se detecta a tiempo". Con la vista ocurre lo mismo que con cualquier otro órgano: la capacidad de corrección es directamente proporcional al tiempo que se tarde en detectar. De hecho, los exámenes oculares han ido en aumento en los últimos años debido a que existe una mayor sensibilización entre los padres, sobre todo en aquellos que ya portan gafas o lentes de contacto. "En ocasiones el defecto de la vista solo está en un ojo por lo que es más difícil darse cuenta de que el niño tiene problemas para ver", ante esto hay que estar atento a si el menor ladea más una parte de la cabeza que la otra.
En cuanto a las afecciones, las más comunes siguen siendo la hipermetropía, es decir que la persona tiene problemas para ver los objetos que están cerca y astigmatismo consiste en tener visión borrosa.
El uso de videojuegos que en un principio se ve como una causa que acrecentaría los problemas de visión también puede funcionar como indicio ya que "al estar más tiempo fijando la vista en una pantalla, los niños se cansan antes y los síntomas pueden ser más evidentes"
La presidenta del Colegio de Ópticos de Andalucía incide en la necesidad de hacer revisiones periódicas a los alumnos de Primaria, no sólo a principio de curso, también en el segundo y tercer trimestre, cuando el esfuerzo ocular es mayor. La presidenta critica los actuales exámenes que se realizan en los centros escolares ya que se limitan "a comprobar la agudeza visual del alumno no dejando a un lado su salud ocular y la capacidad de comprensión".
Ante esta "falta de exámenes", piden a los docentes que presten más atención a todo un abanico de síntomas típicos que pueden contribuirá detectar antes los trastornos visuales. Entre ellos se encuentra además del bajo rendimiento escolar, la falta de coordinación ojo-

mano, fatiga visual y visión borrosa, salirse de los dibujos al colorear o tener una lectura lenta en ocasiones guiadas por el dedo.
Las recomendaciones para al menos no agravar las afecciones visuales son fáciles de seguir. Uno de ellos es dejar de recurrir a la iluminación artificial que puede producir reflejos perjudiciales. Un abuso de este tipo de luz no es nada recomendable para el alumno cuando realiza la tarea. Además es preferible que la mesa no esté ni enfrente ni detrás de una ventana y es más aconsejable usar una lámpara de escritorio para la lectura. La utilización de un atril favorece el trabajo simultáneo cuando se lee en papel ya que reduce los saltos de mirada y acomodación entre ambas tareas.
Por último, desde el colegio de ópticos recomiendan llevar a la práctica una regla bien sencilla: la 20-20-20, es decir, relajar la vista cada 20 minutos, durante 20 segundos, mirando hacia algo que esté al menos a unos 20 metros de distancia y practicar el parpadeo para evitar la sequedad en los ojos, sobretodo en usuarios de lentes de contacto.

La Voz de Cádiz 04-10-2010